REGENERACION

ORGANO DEL PARTIDO CIVIL

AÑO I.º

LEMA DEL PARTIDO: MORALIDAD Y TRABAJO

N.º 11

Editor: LIC. VÍCTOR OROZCO

San José, Costa Rica, 14 de Junio de 1913

Redactor: ELOY TRUQUE

Candidato del Partido: **RAFAEL YGLESIAS CASTRO**

Planchazos del Duranismo

Un muerto que contradice a otro muerto

Es bien peregrina y reveladora de un talento sin segundo, la ocurrencia que ha tenido el duranismo al presentar en una misma publicación (hoja suelta) contra los Candidatos del Civilismo y del Fernandismo, dos piezas literarias: la primera un dictamen del diputado don Faustino Montes de Oca, correspondiente al año 1898, en el cual ese señor (que de Dios goce) aseguraba que las revoluciones en que se apoyaba el gobierno de don Rafael Yglesias para pedir al Congreso la supresión del orden constitucional, no existían sino en la cabeza del gobernante de entonces; que no habían ocurrido ni ocurrir podrían tales movimientos subversivos, que todo, en fin, era una farsa, y que lo que se quería era saciar venganzas y cometer atropellos de todo género. Esta pieza se desentierra de los archivos empolvados de 1898 para aducirla como argumento *aquiles* contra el hombre a quien sus enemigos políticos dan el título de Tirano, sin mencionar siquiera las maquinaciones tenebrosas de los que, escudados tras su propia cobardía, manejaban cual hábiles titiriteros a las pobres masas inconscientes, lanzándolas como carne de cañón a las puertas de los cuarteles... para qué? O para ser vencidas o para ser vencedoras. En el primer caso el pobre pueblo sería la víctima, y ellos, los directores ocultos, no sufrirían perjuicios, quedarían impunes; en el segundo, para ellos, no para los valientes, sería el botín de la victoria.

La segunda pieza literaria es un artículo firmado por don Abraham Madrigal J. (que de Dios goce también) contra el Licenciado don Máximo Fernández, en el cual habla de cuartelazos, del revólver y el hacha de que se le proveyó para esos golpes revolucionarios, de los graves riesgos que corrió su vida, etc., etc.

En qué quedamos entonces? El un muerto, el que se extrae de la sepultura contra el señor Yglesias, dice que no hubo tales revoluciones sino en la mente de éste; el otro, el que se exhuma contra el señor Fernández, dice que hubo cuartelazos y peligros, y hachas y revólvers.

Como el un muerto contradice al otro, toda la argumentación duranis-

ta, hija del odio y del despecho, ha venido por tierra: sólo la verdad surge brillante para justificar, no viles venganzas ni hechos tiránicos que sólo han podido nacer y perdurar al calor de la calumnia, sino aquellas medidas represivas, adoptadas por el gobierno del señor Yglesias (y qué gobierno no las adopta?) para poner a cubierto el orden público y restablecer la calma en la sociedad.

Busquen los enemigos del señor Yglesias otro organillo de propaganda: ese de la eterna canción de la tiranía y del palo no penetra ya en el oído de la conciencia nacional. El pueblo de Costa Rica sabe bien que el señor Yglesias es uno de sus grandes bienhechores: sabe que «cuando está abajo asierra maderas y muele trigo, y cuando está arriba acuña monedas de oro y horada montañas y tiende rieles.»

Eso, y la convicción profunda que abriga de que el señor Yglesias, sin los arteros golpes de sus adversarios, y sin las asonadas de Cuartel, hará el mejor gobierno de Costa Rica; eso es lo que al pueblo sencillo y laborioso de este país le importa.

Todo lo demás es música celestial y exageraciones que carecen de verdad por estar basadas tan sólo en la pasión política. La prueba de ello está en el testimonio contradictorio de dos muertos, según queda demostrado.

Contestando

Señores
Oscar Gutiérrez Ross y J. Raúl Marín
San José

Muy Srs. nuestros:

Ha sido por IGNORANCIA por lo que han pecado Uds. ¿Acaso solamente Uds. son oradores fernandistas?

En ese torneo político, en el que brilló la hidalguía de ambos contendientes, no eran Uds. los oradores fernandistas, sino los señores Augusto Biolley y Martín Sequeira, y éste último fué quien tuvo ese arranque de franqueza y patriotismo, que tanto lo enaltece, y que de seguro ha encontrado eco en muchos corazones republicanos.

De Uds. attos. S. S.

GMO. HERRERA OROZCO

MARCIAL PERALTA QUIRÓS

Las patrañas duranistas

El Señor Presidente Jimenez ha procedido bien

Como ciertos actos ejecutados por algunos propagandistas de la candidatura del Doctor Durán pudieran dar motivo para suponer que esta candidatura es oficial, nos es grato poder anunciar hoy que aquellos actos son meras arbitrariedades cometidas por sí y ante sí por algunos empleados públicos, y que el Jefe de la Nación, al tener conocimiento de ellas, las ha improbadado enérgicamente y ha dado las órdenes del caso para restablecer las cosas como estaban.

Nos referimos hoy a tres casos ocurridos últimamente: dos en esta Capital y uno en el Zarcero.

A los señores don Juan Félix Fernández y don Edmundo Bonilla, por el delito de ser Civilistas, se les destituyó por quien no tiene la debida autoridad para ello, de los puestos que desempeñaban en el ramo de caminos. Sabedor el señor Presidente de la República de tan injusto e inícuo proceder, indignóse como era de rigor, y ordenó que los señores Fernández y Bonilla volvieran inmediatamente al desempeño de sus cargos.

Ahora viene lo del Zarcero.

El 9 de este mes el señor Pastor Quesada dirigió al señor Presidente de la República, el siguiente parte telegráfico.

«Señor Presidente de la República
San José

Don Humberto Sanabria, Ayudante de la Carretera del Naranjo del Zarcero en donde trabajo, me dice que debo hacerme duranista para conservar en el puesto. Le suplico respetuosamente se digne decirme si la exigencia del señor Sanabria podrá

ser efectiva. Su humilde servidor.—
Pastor Quesada.»

El mismo día 9 de junio, el Jefe de la Nación le contestó en los términos siguientes:

A Pastor Quesada

Zarcero

He pedido informe sobre su dicho al señor Sanabria y me ha contestado lo siguiente: «Es falsa la aseveración de Quesada y para su satisfacción puede mandar al Inspector General de Carreteras a levantar la información del caso». Sea de todo esto lo que sea la negativa del señor Sanabria le demuestra a Ud. que a ningún empleado del Gobierno puede prometerse mantenerlo en su puesto si se afilia a este o a aquel otro partido, y que menos puede amenazarsele, con quitarle el destino sino abraza determinado partido. Cumpla Ud. bien con las funciones de su cargo y no se preocupe de otra cosa.

Ricardo Jiménez».

Ya lo saben, pues, los empleados públicos civilistas: el Jefe del Estado no sanciona ni sancionar podría con su aprobación, desafueros como los tres de que nos hemos ocupado. Esos desafueros, hijos de la pasión política que algunas veces peca de violenta y de injusta, deben llegar siempre a conocimiento del señor Presidente para que él, con toda su autoridad y con toda la imparcialidad de que debe revestirse, evite que se consuman semejantes atropellos.

Felicitemos al Señor Presidente de la República por su noble y enérgica actitud.

Sección Telegráfica TILARAN

A don Víctor Orozco

Celebróse ayer una reunión de nuestro Partido. La concurrencia fué tan grande que hubo necesidad de abandonar el Club y trasladarse a la calle.

El orden fué completo y el entusiasmo delirante.

El pueblo está convencido de que nuestro caudillo, señor Yglesias, es persona que le sobran dotes para regir con acierto los destinos de nuestra querida patria.

Terminó la sesión con entusiastas vivas al Partido Civil y a nuestro ilustre Jefe don Rafael Yglesias Castro.

CORRESPONSAL

ABANGARES, 13—Ayer estuvo aquí una comisión del Partido Durancista. Apenas comenzó su discurso uno de los oradores de la verde insignia, los mineros volvieron la espalda, marchando lejos del campo de la oratoria durancista.

Aquí, como en el resto de la República, no se cotiza el durazno. El minero, hombre de delicado paladar, no gusta de frutas desabridas.

CORRESPONSAL

LA OLA FRÍA

Los esfuerzos que hace el círculo que rodea al doctor don Carlos Durán para conseguir adeptos, han resultado labor completamente estéril.

Una ola fría gira en torno de la insignia verde con la amenaza de petrificarla.

Ni las lujosas comisiones que diariamente recorren las pueblos ni el oro derramado a montones han logrado conmover a nadie.

Ha transcurrido un mes desde que la candidatura fué lanzada y el duranismo presenta aspecto de campo de desolación y ruina. Es un cadáver insepulto, esperando lo que nunca le llegará: nuevo Cristo que la diga «levántate y anda».

La voz de sus oradores se pierde en el fatal desierto de la indiferencia. Sus tribunas las rodean los hombres que de espaldas van de esta capital y los árboles que sombrean las plazas donde se levantan.

Las directivas, nutridas de nombres, lueven en las columnas del órgano del pseudo partido y en las de los de información; pero ¡ay! esos hermosos castillos desmorónanse con la misma facilidad con que se forman, porque las adhesiones al duranismo sólo existen en la cabeza de los encargados de formar las listas.

La publicación de una directiva da lugar a un número de protexas igual al de los nombres que figuran en ella.

De tanto nombre, de apellido tanto sólo quedan, al siguiente día, los pertenecientes al Jefe de Propaganda que de la *ceracidad* responde.

Fenómeno tan extraño no tiene precedente en los anales de nuestras luchas políticas.

Fuera de la capital, la insignia verde es de todos desconocida. Las contadas personas que en San José la llevan ocultanla en las entretelas del saco, avergonzados de la soledad que la rodea o temerosos de que se desvanezca por exceso de frío.

Los halagos y promesas, artes en que són consumados maestros los olímpicos, sirven para que las masas se encojan de hombros o muevan con desconfianza la cabeza.

El pueblo costarricense, ese laborioso y sufrido pueblo que libra su subsistencia por medio del trabajo honrado, oye hablar de la candidatura del doctor Durán como quien oye llover, y la glacial indiferencia con que se la mira quizá no obedece tanto a la personalidad política del Doctor como al Estado Mayor que la rodea, gente de todos conocida.

El pequeño círculo verde redobla los esfuerzos por conseguir adeptos; mas la candidatura es tan impopular que apenas nació la redujo a la impotencia la fría ola de la indiferencia.

San Antonio de Belén

Con motivo de haber sido ayer día del patrón de ese honrado y laborioso pueblo, y con noticia de que se preparaban a ir comisiones de los otros bandos a levantar tribuna en ese lugar, nuestro digno Jefe don Rafael Yglesias, acompañado de unos pocos amigos, se dirigió a San Antonio en el tren ordinario de las nueve. En efecto, en la estación del Pacífico encontramos regular número de los partidos Fernandista y Duranista, que tomaron el mismo tren.

Tanto a la salida de la estación como en algunos puntos del trayecto, de ida y vuelta, nuestro Candidato fué victoreado varias veces y a su llegada a San Antonio fué recibido por más de trescientos civilistas de aquel pueblo, portando todos banderolas y divisas rojas y en verdadera ovación fué conducido a la casa del entusiasta civilista don Melchor Cambroner, donde se le sirvió un suculento almuerzo. Poco antes de la salida de misa llegó a la población una cabalgata compuesta de unos ochenta duranistas de la provincia de Heredia, capitaneada por el Lic. don Albino Villalobos, con cuyo número, con unos cincuenta que fueron de esta ciudad, formaron la reunión, pues en aquél pueblo no hay más que cuatro duranistas.

Terminada la misa mayor cada agrupación política se dirigió a sus respectivas tribunas, colocadas en tres puntos de la parte de la manzana que da frente a la Iglesia. En nuestra tribuna, hizo uso de la palabra, en primer término, el joven Belemista don Guillermo Villegas, siguiéndole don Manuel Antonio Gallegos quienes pronunciaron patrióticos discursos. Después subió a la tribuna nuestro Candidato, quien tuvo que esperar un largo rato para dar principio a su alocución por-

que todos los que rodeaban la tribuna lo aclamaban con delirio y sombreros al aire.

Llevaba en la mano el señor Yglesias dos hojas que los duranistas repartían en ese momento; una con el título «Los muertos hablan» y la otra «Rafael Yglesias no conviene al país», y después de haber dirigido la palabra ocupándose de varias cosas, analizó cada una de las hojas haciendo ver, respecto a la primera, la contradicción que había entre lo que afirmaron don Faustino Montes de Oca y lo que había dicho don Abraham Madrigal: que el primero dijo que todas las revoluciones en tiempo de Yglesias habían sido puras farsas y el señor Madrigal que él había revolucionado varias veces al señor Yglesias, contradiciéndose ambos señores. En cuanto a la otra la rebatió de manera brillante y constantemente era interrumpido por los aplausos entusiastas que le dirigían sus numerosos partidarios.

Terminado el acto el señor Yglesias se dirigió a hacer algunas visitas, continuando los grupos fernandistas y los duranistas atacándose los unos a los otros al extremo que don Leonidas Pacheco hizo uso de la palabra como tres veces y don Albino Villalobos dos, cuyos bandos duraron en sus peroratas unas dos horas.

No obstante de que los fernandistas y duranistas se atacaron en las discusiones de manera violenta, no hubo choque desagradable debido a la actividad de la policía y a la conducta correcta del señor Jefe Político.

En crónicas de periódicos de hoy se hace constar que don Leonidas Pacheco retó a discutir en la tribuna al señor Yglesias, cosa que no es cierto, pues ni lo oímos ni se nos dijo cosa alguna.

El dinero corruptor

Un pueblo que rechaza ofertas de dinero

Hago constar que el día 18 de mayo, próximo pasado estando reunida una gran mayoría de Civilistas en la casa de don Esperidión Fernández, a las 3 p. m. encontrábase don Tomás Batalla, conocido propagandista del Duranismo, en el establecimiento de don José Naranjo, con otros compañeros que con él habían venido en coche.

Notando la hermosa reunión Civilista que a esa hora se celebraba, dijo:

«Con dos mil colones compro a todos los civilistas y vecinos de San Antonio.» Indignado ante semejante ultraje inferido a todo mi pueblo, le respondí: «No tiene ni usted ni el Duranismo dinero suficiente para comprarme a mí y mucho menos para corromper las conciencias de los dignos laboriosos y honrados vecinos de San Antonio.»

Entonces el señor Batalla y sus compañeros dieron rienda suelta a sus caballos y escaparon a toda prisa.

Firmo en San Antonio de Patarrá, el día 13 de junio de 1913.

MARCIAL GARBANZO.

PAULINO CASTRO

ESPIRIDIÓN FERNANDEZ

ARMANDO LAFUENTE.

Delegado del Partido

CIRIACO ZAMORA

Protestas

Como el Partido Civil que postula como Presidente de Costa Rica a eximio ciudadano don Rafael Yglesias es el único que garantiza la tranquilidad de la República y el único que la hará grande y próspera, como lo ha dejado demostrado en sus anteriores administraciones, que son su mejor garantía, tengo el honor de adherirme a ese partido espontáneamente.

MACLOVIO PADILLA A.

Mata Redonda, 8 de junio de 1913.

Hace pocos días don Manuel Bonilla Castañeda me llamó a su casa y una vez allí me manifestó si en la actual campaña electoral iríamos siempre juntos como en épocas anteriores. Creyendo que se trataba del civilismo no tuve inconveniente en contestarle que sí, autorizándolo para que figurara mi nombre en la lista; tanto más cuanto en ella vi los nombres de Augustín Pizarro y Víctor Pincón que siempre han sido civilistas, como siempre lo ha sido don Manuel; más hoy, que tengo conocimiento de que esos señores se han pasado al partido Fernandista, declaro que he sido engañado por el señor Bonilla, por cuyo motivo protesto de la autorización que le di, pues no jaré nunca de pertenecer al gran Partido Civil en que siempre figuré.

Filadelfia, 5 de junio 1913.

GREGORIO GRANADOS

Reunión

Fernandista

El Partido azul, ilusionado con dar un golpe mágico con sus pretendidas y soñadas fuerzas de esta provincia, hace como un mes viene preparando la decantada reunión que tuvo efecto anoche frente al Edificio Metálico; y ¡oh decepción! lo que nos puso de manifiesto es la gran derrota que llevará en todo el país, en las próximas elecciones. Nosotros esperábamos que para el bombo que han hecho, para el tiempo que hace preparan esa reunión y para haber sido de todo el fernandismo de la provincia y aun de gente que vino hasta de Puntarenas, Esparta y muchos de provincias, haber visto que hubieran superado a las dos reuniones que con sólo partidarios de la ciudad de San José, ha hecho el gran Partido Civil, pero no ha sido así, se han llevado un gran fracaso que valía más lo hubieran evitado.

Personas imparciales que asistieron a esa reunión nos han informado que lo más que concurren del Partido Fernandista—personas hábiles—no pasaron de 3500, pues había en dicha reunión un número considerable de civilistas y algunos duranistas, gente mucha imparcial, como extranjeros, señoras y señoritas y un inmenso número de menores de edad; y si sólo aquella suma de fernandistas fué la que hubo de todas las juntas dichas, preguntamos nosotros, con qué fuerzas cuenta para el soñado triunfo que a diario pregonan? No hay duda; con ese fracaso que ha sufrido el fernandismo deben estar convencidos que de nada sirve un tren que sólo pita y que el único que llegará es el que marcha. Damos el sentido pésame al Partido de los azules.

UNOS CIVILITAS

Téngase presente

Muchas son las quejas que se nos han dado de destituciones de trabajos Municipales y de presiones que hacen ciertos Jefes de oficinas y empresas del Gobierno; y estamos dispuestos a que, si esto continúa, citar nombres y apellidos de los que tales abusos cometen y de los perjudicados.

Con qué derecho se despiden de los trabajos Municipales a personas que no son partidarios del bando a que pertenecen los Múncipes o encargados de los trabajos? ¿Con qué dinero se paga a los trabajadores. Es con el del bolsillo de los Múncipes o es con los impuestos con que contribuye todo el vecindario? ¿Por qué Jefes de oficinas y Jefes y subalternos de empresas o de trabajos del Gobierno hacen presión a los trabajadores y no admiten sino a los que simpatizan con determinado bando? ¿Los sueldos de empleados y jornales de trabajadores no salen del Tesoro Público que es el producto de las rentas con que contribuyen todos los costarricenses?

Es ya tiempo de que se ponga coto a esos abusos incalificables y—repetimos—estamos dispuestos a dar publicidad las quejas que se nos vuelvan a dar, y después que no se resientan si ponemos sus nombres y apellidos.

EL EDITOR

De Paraíso

arbitrariedades en el poder

El recinto Municipal se ha convertido en lugar de combinaciones políticas, urdiendo la manera de conseguir adeptos y atropellar las disposiciones sancionadas por el Ejecutivo.

Hay una ley que establece contribución para la reparación de caminos, con el objeto de mantener las vías de comunicación en buen estado. Sin esta contribución sería imposible hacer el tráfico, por el mal estado en que permanecerían y resultando que los productos que se destinan al abastecimiento de otros lugares tropezarían con grandes obstáculos para su conducción por falta de buena vía, por cuyo motivo el pueblo consumidor pagaría caro, carísimo su sustento.

Los municipales de este cantón son: don Juan Cancio Quesada, presidente; don don José Ana Moya y don Antonio M. Solano. Los dos primeros Fernandistas, el otro Civilista.

Hace poco se publicó y aprobó un detalle el cual llevaba la sanción del Ejecutivo. El pueblo no le hizo objeción alguna, habiendo sido cobrado y pagado en parte. La suma recolectada fué empleada en trabajos de un camino, quedando por reparar otros de importancia. Pues bien; se reúne el Municipio y propone que se perdonen las cuotas no pagadas.

¿Qué motivos los indujo a hacer tal proposición?

Dar un golpe premeditado por los municipales fernandistas con el fin de conseguir adeptos, dándose el taco de ser protectores del pueblo, sin que les preocupe el mal precedente que sientan dejando para los que vengan un muerto tan pesado.

Los caminos encuéntrase hoy en tan pésimo estado a causa de las lluvias, que el tránsito se hace imposible.

La anulación del cobro del detalle no es otra cosa que un lazo que se trata de tender al pueblo para cogerlo en el portillo, como vulgarmente se dice; pero de ningún modo para aliviarlo, porque esto es lo menos que les preocupa, y creen de seguro que con tan halagadora disposición podrán contar con sus votos.

Paraiseños, estad seguros de que lo dispuesto por el Municipio de no cobrar las cuotas del detalle de caminos transitorio que aun no fueron hechas efectivas, es un ardido de los municipales fernandistas para conseguir votos a favor de su partido.

Pasada la campaña política actual volverán las contribuciones, talvez redobladas, para reponer lo perdido, y entonces será el crujir de dientes. Vosotros sois pobres pero pundonorosos, con suficiente criterio para no comprender que lo que tratan es de comprar vuestras voluntades a cambio de un miserable peso que se os perdona. Sed valerosos y rechazad con energía a los que tratan de herir vuestra dignidad.

En hora buena que se quiten impuestos, pero que ésto sea para siempre, y no para halagaros haciendo de vosotros una mercancía.

El Municipio no está en condiciones de poder sostener la abolición del detalle de caminos porque no cuenta con fondos para reponer esa entrada, única para las reparaciones de las vías de comunicación.

No os dejéis engañar y tened la seguridad que si el circulito que hoy domina continúa en el poder, no muy tarde tendréis que soportar cargas mucho más pesadas. ¡Alerta, pues!

CORRESPONSAL.

Carta Abierta

Señor don Antonio Alvarado Ruiz Pte.

Muy señor nuestro:

Motiva la presente carta la rectificación que usted firma y que aparece publicada en el número 5 de La Unión Nacional.

La sorpresa que su actitud ha causado en nuestro ánimo, ha sido terrible, no por el hecho de separarse de nuestro Partido, sino por el aprecio con que siempre lo hemos distinguido y que hoy su proceder incorrecto, nos obliga a señalarlo como falso.

Ese párrafo de lo que usted llama «vclación» y que dice: «Protesto enérgicamente por el abuso incalificable de haberme publicado en la Directiva sin pertenecer siquiera a ese bando político»...

Ese párrafo es el que nos obliga hoy a explicar a la faz de Costa Rica, lo que hay de cierto en el asunto.

Cuando se procedió a formar la Directiva provisional del Partido Civil, la junta preliminar acordó comisionarnos para invitarle a la reunión que íbamos a efectuar en casa del Dr. Montiel.

Nos trasladamos a su hogar, en donde lo encontramos en unión de su estimable señora y de su hermano don Maximiliano: le expusimos nuestra misión y usted se disculpó por tener que ir en ese momento a casa de una hermana enferma, pero al mismo tiempo nos manifestó que estaba de acuerdo con lo que nosotros resolvieramos.

Volvimos a la reunión y dimos cuenta de lo hablado con usted, y como todos lo considerábamos como Civilista firme, no dudamos de sus palabras y de esa manera se le hizo Presidente de la Directiva. Su hermano Maximiliano, que estaba presente, dió las gracias por la distinción que a usted se le hacía.

Dónde está el abuso incalificable? No hay tal abuso! Lo que ha habido, es un incalificable proceder de su parte, tratando de hacernos aparecer como mentirosos y abusivos, tan gratuitamente.

Jamás pensamos que usted, después de haber sido Civilista y hasta elector de nuestro Partido, renegara de su color político sin razón que lo justifique. Esas cosas son propias de hombres débiles, pero jamás de muchachos de su educación.

Somos particularmente afectísimos servidores de usted.

J. GUTIÉRREZ SANTANA

ARTURO GUILLÉN

NUEVAS DIRECTIVAS

Directiva del Distrito de San Rafael

CARTAGO

PRESIDENTES HONORARIOS

Agustín González Rodríguez
Norberto Arrieta Fuentes
Tomás Villalobos Vázquez
Alberto Morales Quirós

PRESIDENTES EFECTIVOS

Ismael Avila Hernández
Juan Rafael Arrieta Rodríguez

VICE-PRESIDENTES

Natividad González Pérez
Jesús González Pérez

TESORERO

Crecencio Cantillo u. ap.

JEFES DE PROPAGANDA

Teófilo Hernández Alfaro
Luís Hernández González
José Avila Hernández
Valentín Soto

VOCALES

Zacarías Hernández Ramírez
Mauro Hernández González
Pablo Solera López
Ramón Saborío Hernández
Ceferino Soto
Ponciano Sandoval
Marcelino Jiménez Avila
Diego Arroyo Hernández
Rafael Arroyo Hernández
Rafael Arroyo Chacón
José María Agüero
Juan Córdoba Sandoval
Andrés Solera González
Liberio Arroyo Chavarría
Emiliano Arroyo Mélenlez
Procopio Agüero Soto
Daniel Arroyo
Pedro Villalobos Pérez
Justo Villalobos Pérez
Jesús Ulate
Eloy Arroyo Soto
Rafael Castillo Arce
Guadalupe Zúñiga
Eliodoro Rodríguez Bastos
Juan Cristóbal Vargas
Salomón Venegas
Servando Morales Araya
Teófilo Cambronero
Víctor Soto González
José M. Hernández
Antonio Avila Hernández
Malaquías Córdoba Sandoval
Víctor Soto Hernández
Samuel Alvarado Solera
Leoncio Soto
Emilio Chavarría
Ramón Murillo
Miguel Muñoz.
Jorge Benavides
Beatriz Mora
Espiritu Mora
Manuel Matamoros
Otoniel Cervantes
Honorato Chavarría
Emilio Madrigal
Claudio Ramírez
Jesús Avila
Honorio Jiménez
Josefato González
J. Justo Estrada
J. E. Cardón
Ricardo Rojas
José Cambronero
Miguel Moreira
Fernando Mora
Evan Novoa
Julio Segura
Juan Rafael Alvarado
Guillermo Barrantes
Filadelfo Calderón
Angel Acosta
Amado Zúñiga
Ismael Monge
Ramón Pérez
Toribio Garro
Esteban Pérez
Rogelio Segura
Ramón Arguedas
José Bracamonte
José Ramírez
Rafael Segura
Francisco Villalobos
Luis Quirós
Leonardo Sánchez
Diego Sibaja
Segundo Sandoval
Angel Valladares

Ramón Chacón Gómez
Rafael Chacón
Toribio Orozco
Vicente Cordero
Rafael Calvo
Timoteo Toval
Ismael Miranda
Abel Miranda
Anselmo Barboza
José C. Barboza
José Méndez
Inocente Quirós
Ismael Campos
Juan Quesada
Hipólito Umaña
Rafael Pérez
Felipe Cruz
Rafael Cruz.

Guadalupe de Cartago

Directiva Provisional

PRESIDENTES HONORARIOS

Don Santiago Campos Durán
.. Manuel de Jesús Segura
.. Agustín Barahona R.
.. Mercedes Quesada
.. Manuel de J. Trejos
.. Joaquín Navarro Calderón
.. Santiago Navarro
.. Juan Bogarín
.. José de Jesús Navarro.

PRESIDENTES EFECTIVOS

Don Felipe Calderón Ch.
.. José María Hernández

VICE-PRESIDENTES

Don Ildefonso Leiva P.
.. Ramón Cerdas Bejarano

SECRETARIOS

Don Guillermo Campos
.. Rafael Calderón.

VOCALES

Don Ramón Trejos
.. Joaquín Acuña
.. Pedro Segura
.. Daniel Trejos
.. Pablo Hernández
.. Jenaro Hernández
.. Rafael Quirós
.. Rafael Aguilar
.. Juan Quesada
.. Jesús Sánchez
.. Bernardino Sánchez
.. Francisco Acuña A.
.. Mauricio Leiva
.. Antonio Piedra
.. Arcadio Leitón
.. Silverio Angulo
.. Primo Cedeño
.. Juan Cerdas
.. Ramón Cerdas Fernández
.. Leonidas Molina
.. Marcelino Leitón
.. Filiberto Campos
.. Aquiles Campos
.. Rogelio Hernández Trejos
.. Abel Hernández
.. Alfredo Campos
.. Benedicto Angulo
.. Víctor Manuel Cordero
.. Cecilio Calderón
.. Manuel Quirós
.. Rafael Rojas Montero
.. Evaristo Quesada
.. Esteban Jiménez
.. Ramón Jiménez
.. Francisco Acuña Portugués
.. Lino Arias
.. Lauro Arias
.. Santiago Quesada Sánchez
.. José Acuña González
.. Carlos Calderón Piedra
.. José Ceferino Acuña

.. Alberto Aguilar
 .. Albino Barahona
 .. Policarpo Picado T.
 .. Teófilo Mata M.
 .. Jesús Picado
 .. Jacinto Acuña
 .. Basilio Rojas
 .. Rómulo Molina
 .. Silvestre Jiménez
 .. José María Angulo
 .. Ramón Tames
 .. Juan Arias
 .. Manuel Salazar
 .. Manuel Zúñiga
 .. Francisco Bonilla
 .. Guillermo Hernández
 .. Rafael Hernández
 .. José Barahona
 .. Juan Fidel Campos
 .. Pedro Mata
 .. Lisímaco Montero
 .. Antolín Calderón
 .. Rafael Mata
 .. Francisco Trejos
 .. José de los Angeles Navarro
 .. Félix Arrieta
 .. José Bejarano
 .. Rafael Segura
 .. Lorenzo Quesada
 .. Ramón Mata
 .. Rafael Hernández
 .. Julián Arias
 .. Emilio Hernández
 .. Zacarías Rojas
 .. Antolín Quirós
 .. Jorge Navarro
 .. Manuel Arrieta
 .. José María Bejarano
 .. Félix Hidalgo
 .. Ceferino Calderón
 .. Ambrosio Martínez
 .. José Hernández
 .. José Gutiérrez
 .. Felipe Castillo

Abangares

En la Sierra de Abangares, a las siete de la noche del día ocho de junio de mil novecientos trece. Reunida la Directiva provisional, bajo la Presidencia de don Augusto J. Grillo y los adeptos del Partido Civil, hemos procedido a reorganizar la Directiva que en propiedad debe dirigir los trabajos en la presente lucha eleccionaria.

Consultado el parecer de todos los presentes, quedó instalada en la siguiente forma.

PRESIDENTES HONORARIOS

Doctor Edgar Montealegre
 Ingeniero José J. Carranza
 Ramón A. Castillo
 José Segura
 Elías Rojas
 Francisco Sánchez
 Alberto Orozco
 Pedro Nieto

PRESIDENTES EFECTIVOS

Augusto J. Grillo
 Rafael A. Campos
 Félix Quesada
 Daniel González
 Rafael Brenes Vargas

VICE-PRESIDENTES

Ricardo Rodríguez Casares
 Terencio Vado
 Alfredo Medrano
 José Cubero

TESORERO

Julio Cordero

VOCALES

Rodrigo Rodríguez
 Agapito González
 José de la Cruz Zeledón
 Recaredo Ocampo
 Tiburcio Báez
 Rafael Fonseca
 Ismael Sosa
 Adán Fonseca
 Jorge Chávez
 Dolores Araya

JEFES DE PROPAGANDA

Arturo E. Jiménez
 Carlos Escott
 Adolfo Jiménez
 Roberto Barquero
 Francisco Chavarría
 José Castro

PARA BOSTON

Roberto Morales
 Evaristo Abarca

PARA TRES HERMANOS

Roberto Rodríguez

SECRETARIOS

Israel Herrera M.
 J. J. Argueta
 Antonio Durán
 Manuel Suárez y Suárez
 Carlos Bonilla

PROSECRETARIOS

Ernesto Sosa
 José Rodríguez C.
 Trinidad Jiménez
 Rafael Marchena
 Manuel Ulate
 Juan P. Aguirre
 Luis Herrera
 Manuel Miranda M.
 Oscar Orindell
 Virgilio Alvarado
 Bernardo Villavicencio
 Elías Calderón
 José Ma. Martínez
 Ernesto Zapata
 Víctor Manuel Sánchez
 Mateo Mendoza
 Alberto Silva
 Floripe Obando
 Juan Mesén
 Emilio Navarro
 Alberto Arroyo
 Rubén Campos
 Luis A. Bermúdez
 José Alvarez
 Dolores Araya
 Isidro Gómez
 Saturnino Bustos
 Luis Rivera
 Juan Sandoval
 Francisco Ramírez
 José Alfaro
 Arturo Recio
 Clemente Palomo
 Rubén Cruz
 José Mojica
 Francisco Alvarez
 Orontes Arguedas
 Rafael Esquivel
 Luis Lacayo
 Miguel Rojas
 Aureliano González
 Eleuterio Calderón
 Salvador Loría
 Cayetano Dávila
 Antonio Cabrera
 Manuel Loría
 Julio Badilla
 Hilario Solano
 Ismael Briceño
 Juan Ramos

Manuel Montano
 Francisco Duarte
 Mateo Torres
 Pastor Hernández Ocaña
 Rafael Serrano
 Julio Selva
 Julio Bonilla
 Isabel Martínez
 Nicolás Mora
 Onofre Betancourt
 Isidro Núñez Campos
 Blas Ramírez
 José Montero Salazar
 Pedro Barahona
 Pío Salas
 Indalecio López
 Clodomiro Ugalde
 Alberto Rivas
 Mercedes Castañeda
 Manuel Estrada
 Benjamín Jiménez
 Juan Meneses
 Concepción Campos
 Saturnino Bustos S
 Jaime Zamora
 Miguel Olivares
 Víctor Villarreal
 Rubén Fuentes
 Jesús Valverde
 Gumersindo Rodríguez
 Juan P. Onduray
 Rafael Eilzondo M.
 Fernando Ampíe
 Demetrio Rubí
 Trinidad Serrano
 Luis Paniagua
 Juan Raf Mesén Bejarano
 Trinidad Jiménez
 Fernando Cantón
 Benjamín Calderón
 Soledad Serrano
 José Ma. Malespín
 José Arguedas
 Sinesio Cordero
 José Ruiz
 Ramón Gómez
 José Carmona

Sardinal

PRESIDENTE EFECTIVO

Bernardo Gutiérrez

VICE-PRESIDENTE

Basilio Cubero

SECRETARIO

Luis Chávez A.

PROSECRETARIO

Pilar Bustos

TESORERO

Agustín Cascante

VOCALES

Dolores Bravo
 Herminio Dávila
 Pedro Cascante
 Juan Grijalva h.
 Esteban Acevedo
 Dolores Apú
 Ramón Cascante
 Ángel Vicente Pizarro
 Ramón Vallejos H.
 Miguel Canales
 Constantino Ocampo
 Faustino Picado Solano
 Miguel Picado
 Zenón Acevedo
 Mercedes Gallo
 Félix Chavarría
 Modesto Villagra

Crescencio Mojica
 Jerónimo Alvarez Palomino
 Roque Vallejos H.
 Ambrosio Duarte
 José María Navarrete
 Mercedes Gallo Espinosa
 Luis Grijalva
 Luis Canales Díaz
 Salomón Canales Díaz
 Rosa Vallejos
 Valentín Bonilla
 Justo Contreras
 Catarino Acevedo
 Fidel Camareno
 Ismael Escobar
 J. Pío Cascante
 Antonio Gutiérrez
 Dionisio Acevedo
 J. Manuel Cabezas
 Diego Tenorio
 Francisco Figueroa
 Mariano Bustos
 José María Gómez
 Juan Alvarez
 Antonio Contreras
 Jesús Contreras
 José Gregorio Contreras
 José María Contreras
 Mateo Méndez
 Nicasio Méndez
 Facundo Méndez
 Aquilino Méndez
 Venancio Contreras
 Doroteo Contreras
 Marcos Bustos

DIRECTIVA del Partido Civil

MINA LA UNION

Distrito de Montes de Oro

PRESIDENTES HONORARIOS

Pablo González
 Piter Henderson
 Antonio O. Romero

PRESIDENTES EFECTIVOS

Manuel Hidalgo
 Elías Ramírez
 Juan Alvarado

VICE-PRESIDENTES

José Soto A.
 Ascensión Salazar
 Santiago Carmona

SECRETARIOS

José A. González
 Lorenzo Cambronero

PROSECRETARIO

Francisco Chinchilla

JEFE DE PROPAGANDA

Isaías Retana
 José Joaquín Jiménez

TESORERO

Gregorio Prendas
 Leonte Quesada

VOCALES

Mateo Mena
 Juan Carmona
 Edelberto Salas
 Jenaro Arrieta R.
 Gilberto Parajeles
 Agustín Hurtado
 Saúl Morales
 Gonzalo González
 Antonio Arauz